m2

SUPLEMENTO DE ESTILO Y
DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 8 DE SEPTIEMBRE DE 2007.
AÑO 9. Nº 446

anticuarios

hoy se inaugura el arca del diseño en el Palais de Glace





Un reloj Biedermeier, una de las increíblemente modernas sedas de De Benedictis, un santo de vestir de Perricholi, uno de los ponchos jesuíticos de Pérez Mazón (con casi tres siglos

Un mundo

La 3ª Feria de Anticuarios que organizan los Amigos una impecable arca de diseños felices,

POR SERGIO KIERNAN

Resulta que los países se construyen, literalmente. Uno marca un territorio con mayor o menor coherencia, otro le da una bandera, un tercero siente leyes y alguno que otro le encuentra los héroes y los fundadores. Entre muchos, si hace falta, lo pelean para imponerlo, y luego se dedican con mayor o menor felicidad a la política, fuente de angustias. Ningún país tiene garantía de justicia o porvenir, pero algunos están mejor construidos que otros.

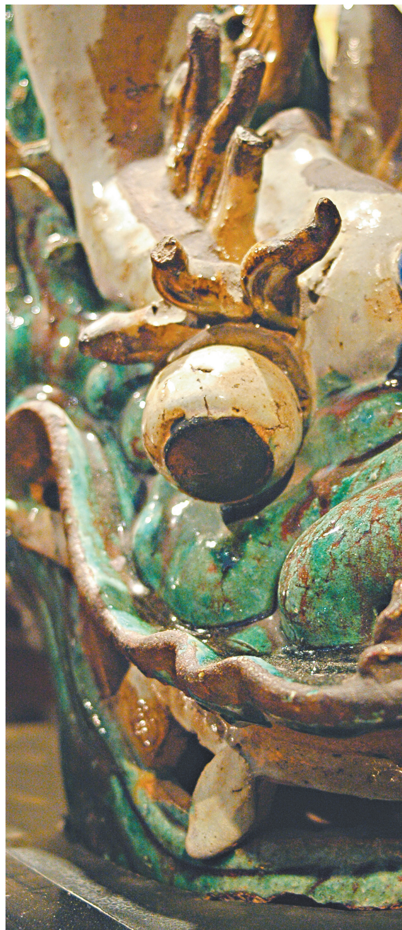
Un síntoma de estas patriadas es la acumulación de bellezas y pasados, la preservación de papeles, la construcción de edificios simbólicos, casos de arquitectura parlante. Hubo un tiempo en que los argentinos nos dedicamos a esto con cierto talento y también con fondos, acumulando tesoros que nos conectaran táctilmente a una civilización que, después de todo, era la nuestra. Los japoneses coleccionan takanas, los chinos porcelanas, los argentinos juntaban europeo en todas sus variantes.

La Feria de Anticuarios que organiza por tercera vez esa barra de amigos más que activos del Museo Nacional de Arte Decorativo es un monumento a estas aventuras. Es también un arca de tesoros culturales y un manual tridimensional de soluciones y propuestas de diseño que tiene mucho para enseñar. Y que deja preguntas como la de qué oscura semilla plantó el austríaco Biedermeier para que, un siglo largo después, su estilo reapareciera como Art Déco. En fin, la Feria en el Palais de Glace resulta una lujuria de calidades en maderas y porcelanas, lanas y algodones, cristales y platerías, ormolús y piedras, por no hablar de las piezas de arte y los libros. Es una muestra que levanta el ánimo y que todo estudiante de diseño debe visitar con cámara y block de bocetar.

Un espacio notable es el espacio del propio museo que, como siempre en la Feria, pone en valor piezas de su colección y las exhibe temáticamente, aumentando su patrimonio. Esta vez, la nota es el neoclasicismo francés prerrevolucionario, esas pocas décadas de fines del siglo XVIII que llamamos Luis XVI. La pieza mayor es la "cama a la polaca", con baldaquino y muy femenina donada por las hijas de Roca en 1972, un mueble completamente pintado y con sus algodones originales, viejos de dos siglos. Lo de "polaca" viene por esa rara costumbre de ese país de arrimar las camas a las paredes, en lugar de dejarlas en medio de un cuarto o a lo sumo con la cabecera amurada, como se debía. Fue una moda exótica que, por supuesto, generó un estilo de mobiliario.

Este rincón contiene además un escritorio y una biblioteca, sillas "musicales" con respaldo en forma de lira y firmadas por Georges Jacob, una cómoda, varias mesas, bronces, relojes, bellos morillos a la egipcia, grabados para dar ambiente, un lindísimo par de urnas de terracota y porcelanas varias. La pieza que puede romperte el corazón está colgada de una de las paredes y es un tablero ornamental en madera, que alguna vez estuvo pintado y sobre una chimenea o una puerta en algún gran ambiente cubierto de boisserie. Es una pieza exquisita que en su desnudez prueba el rigor de la decoración de esa época y la increíble mano de los maestros talladores.

Casi en las antípodas de esta delicadeza de trazo estaría el rotundo escritorio de nogal, italiano y más o menos contemporáneo que exhibe Cardamom. Es una pieza masculina, con fuertes herrajes de hierros martillados, de los que se recomendaban como oficina para administrar fábricas o granjas. A su lado está la contraparte femenina, una escribanía de 1729, inglesa, delicada y, aunque también de nogal, casi rubia. Como para hacer las paces, ambas son dominadas por un notable conjunto suizo-alemán de mediados del siglo XVIII, una cómoda de frente serpenteante sobre la que yace un escritorio de tapa rebatible que sostiene a su vez un sólido librero. Ni tan rústico como su pariente italiano ni tan delicado como la ingle-





y colores todavía deslumbrantes) y, abajo, una acrótera Ming de Rambo y la divertida Eva alemana de Eguiguren, vestida de hojitas. En tapa, el tablero francés del MNAD, un favorito.

de objetos

del Museo Nacional de Arte Decorativo es nuevamente tesoros de arte y materiales con historia.

sita, el mueble respira personalidad.

Siempre en el primer piso, O'Hagan se luce con un mueble Jansen que es un verdadero collage inspirado. Sus lados y su estructura son de fines del siglo XIX, en maderas duras y con pilastras de bronce cincelado y luego redorado. Pero sus dos grandes puertas provienen de la costa de Coromandel, son un siglo más viejas y muestran una delicada y colorida escena chinesca. Es un matrimonio sorprendente que funciona sin tensiones.

El espacio de Rambo está dominado por un notable tapiz florentino viejo de cuatro siglos, que perteneció a Jorge Beristain y figura en los archivos del MNAD como exhibido en 1939. Lo acompañan dos sillas de cadera, jamugas españolas que también hacían de silla de montar y podían plegarse para las mudanzas. Las piezas son idénticas pero una es del siglo XVI y la otra del XVIII. Estas severas españoladas flanquean una mesa donde bailan dos acróteras Ming, remates de tejado que atraían buenas suertes, espantaban demonios y representan sendas carpas míticas. Quien llegue a este espacio pasará por dos piezas nuevas pero tan refinadas como las antigüedades: dos grandes arañas de cristalerías en un estilo chinoise realizadas por Micaela Tuffano.

Circe hace honor este año también a su buen ojo y a la teatralidad de sus presentaciones, abriendo el fuego con un ropero policromo y alegre que, sorpresa, resulta ser inglés. El notable mueble de satinwood y maderas frutales está pintado en colores vívidos y en motivos florales, y el mueble no muestra en absoluto su siglo y pico de andanzas. Lo mismo ocurre con las dos notables cómodas rusas del siglo XVIII que de alguna manera terminaron tan lejos de casa, con sus líneas simplísimas y sus frentes delineados con enchapados de metal. Por no hablar de las sillas, también rusas, en estilo Biedermeier y de una notable tilt-top con una estrella en colores subidos. Como siempre en Circe hay una pieza para enamorarse, en este caso una pequeña mesita de trabajo cuyo tope se alza en ángulo, como un atril, y fue realizada en Francia en la madera más rubia posible durante el reino de ese monarca de transición, Carlos X.

Clock House, además de relojes y barómetros, se luce con una mesa de uso múltiple, georgiana y de caoba, de las que esconden cajones y mecanismos que permiten angular la tapa, como un tablero de dibujo o atril de acuarelista.

Entre tanto mueble europeo, Perricholi mantiene en alto el hispanismo, deslumbrando con dos pilas de agua bendita realmente estupendas y raras: son de madera policroma, vuelta a vetear y marcar por siglos de aguas. Las observa de cerca un arcángel de vestir del norte argentino, que en su desnudez actual y con sus piernas magras parece modernísimo, como esperando mudarse al Malba. Lopreto, por su parte, sigue en el registro español con una pieza de arrebato: un Santiago matamoros que podría mudarse, él, a la Casa Blanca con su cara feroz y su caballo que pisotea, justamente, a un moro de grandes bigotes.

Como siempre en la Feria hay un fuerte capítulo de textiles, que van desde las maravillas que siempre tienen los Kalpakian de Aubusson hasta los ponchos jesuíticos de Pérez Mazón, viejos de tres siglos pero aún vívidos en sus colores. Tampoco hay que perderse los tejidos argentinos de Ricardo Paz y las sedas pintadas del Asia central de De Benedictis. En cuanto al arte, abundan las maravillas: varios uruguayos influidos hasta el alma por Torres-García, una divertida españolada de Juan Carlos Alonso, con una Manola disfrazada de geisha, un Malharro dramático y una vista veneciana sin firmar que compró María Unzué en 1912 y muchos juran viene de la mano de Turner.

Y otro favorito inesperado: en el espacio de Eguiguren, casi disimuladas entre los titánicos Carraras que ornaron el jardín de la estancia Villa María, en Ezeiza, hay dos esculturas alemanas del siglo XVI, una Eva y un Adán vestidos con hojas de parra, que son un deleite de ingenuidad y buen gusto.

En fin, además está el shop, el café, la exhibición del Museo del Tigre, la abrumadora colección del museo de La Plata, charlas y recorridas guiadas por gente que realmente sabe del tema. Es hasta el domingo y no hay que perdérsela.

Feria de Anticuarios: en el Palais de Glace, Posadas 1724 y Schiaffino, hasta el 16 de septiembre. Abierta sábados y domingos de 11 a 21, lunes a viernes de 12 a 21. Entrada general 16 pesos, incluyendo todas las actividades y visitas guiadas. Estudiantes y jubilados, $10.



CAL Y ARENA

Philips Futuro
Fue notable la exhibición de Philips Argentina en Puerto Madero, que convocó a decoradores, arquitectos y otros profesionales por invitación. Con el lema "Living Simplicity", la firma mostró prototipos como el Air Tree, un purificador de aire al fin bien diseñado, y la asombrosa televisión tridimensional, que en cinco años sale al mercado y va a cambiarlo. También hubo aparatos ya en venta, como el muy premiado desfibrilador, el blue ray y el notable sistema de luces que cambian de color con un comando manual. La ambientación fue de primera, con actores escenificando el uso de estas tecnologías.

Casa FOA
El 28 abre la Casa FOA 24, que esta vez se muda de nuevo a la Capital para reciclar un edificio del patrimonio industrial urbano. El escenario será la playa de maniobras de la estación Palermo del Ferrocarril San Martín, con entrada por Godoy Cruz entre Paraguay y Santa Fe. Habrá 56 espacios con 13.000 metros cuadrados, por lo que por dos meses, hasta el 25 de noviembre, Palermo Viejo llegará claramente hasta Juan B. Justo.

Cursos y concursos
Este martes, Hydro presenta su concepto EDEN en una actividad dentro del ciclo Next que organiza la SCA. El evento iba a realizarse este martes pero tuvo que ser pospuesto. EDEN es un acrónimo de Energía, Diseño, Edificación, Naturaleza y se aplica en este caso a la búsqueda de una arquitectura sustentable y de bajo impacto energético, en particular a través del uso de aperturas de aluminio Hydro. La actividad está a cargo de John Martin Evans, arquitecto director del Centro de Investigación Hábitat y Energía de la FADU UBA e incluye la presentación de una casa construida en esas líneas por Andrés Remy en el barrio Haras del Sol, el primer *slow town* argentino. Entre el 18 y el 20 se realiza el Quinto Coloquio Latinoamericano sobre rescate y preservación del patrimonio industrial, organizado por el Comité Nacional Argentino del Ticcih y el Comité Argentino de Patrimonio Industrial. Son tres días de talleres, debates, visitas y discusiones en el centro cultural de la UCA en Puerto Madero y con más de 120 ponencias y papers de doce países. Además de los encuentros y visitas porteñas, la actividad incluye una oferta de viaje al noroeste para visitar sitios vinculados al pasado industrial. El costo de la actividad va de 40 a 80 dólares para argentinos, y de 60 a 120 para extranjeros. Informes e inscripción en *Museo_Patrimonio@aysa.com.ar*, *cenbarro@interserver.com.ar* y *ticciharg@yahoo.com*. Para la agenda de viajes posteriores al coloquio, *quintocoloquio@corpachac.com.ar*. El 20 la UTDT comienza su curso sobre preservación y conservación del patrimonio, con especial énfasis en los edificios de la transición entre el siglo XIX y el XX. Coordinado por Fabio Grementieri, incluye un atelier de restauración de un edificio de 1910. En noviembre, de 9 a 12 y por un total de 60 horas, los participantes trabajarán en la restauración material del edificio, en exteriores e interiores. Programa en *www.utdt.edu*. Inscripción e informes a *posgradosditella@utdt.edu*. El 25 y 26 se reciben en Paraguay 1857 los proyectos individuales o grupales para el décimo premio Unilever al diseño de envases. Abierto a estudiantes y profesionales, tiene tres premios en cada categoría por un total de 21.000 pesos. Informes y consultas en *www.unilever.com.ar*.



CON NOMBRE PROPIO

Objetos de luz

Lúdicas, innovadoras, funcionales, dos nuevas luminarias salen al mercado más cerca del objeto que de la lámpara convencional. Se trata de la familia *Act!,* de Pablo Scarafia, y de la *Big Píxel,* del estudio *La Mano*.

POR LUJAN CAMBARIERE

Dos nuevas luminarias salen al ruedo con características poco usuales o impensadas hasta ahora. Más cerca del mobiliario u objeto que de la lámpara convencional y con cualidades innovadoras a las que ofrece el mercado, por lo menos, local. Sus autores las vienen pensando y trabajando hace un tiempo, pero decidieron que salgan a la luz por este medio que las presenta por primera vez en sociedad. Innovadoras, lúdicas, funcionales, bajo consumo, se trata de la familia *Act!* del arquitecto y *magister* en diseño Pablo Scarafia y de la nueva *Big Píxel* de la etiqueta *La Mano* de los diseñadores industriales Raquel Ariza y Tomás Benasso.

De Córdoba a Milán

Como muchos otros profesionales del interior, Pablo Scarafia salta de la universidad de su Córdoba natal a Milán. Y ahí, nada menos que en la cuna del design, concibe este nuevo producto. Es que ávido de foguearse con la vanguardia, en el 2003 parte a la *Domus Academy,* donde en el 2004 obtiene el título de *Master in Design.* Como lo suyo allá parece que fue meritorio (se graduó con honores) a la hora de hacer la tesis de la maestría que consistía en el desarrollo integral de un producto, podía elegir entre las mejores empresas del sector como coequipers. El no se anduvo con chiquitas y optó por *Artemide*, firma de iluminación emblemática. ¿Su propuesta? Desarrollar un sistema de bases luminosas sensibles al movimiento y familias de objetos que se colocan modularmente sobre ellas. Un producto simpático y funcional por donde se lo mire. Cuenta Scarafia que en Italia la desarrolló en *plexiglas* torneado, luego pintado. Prototipos preliminares previos a estudiar las posibilidades del vidrio. "*Act!* fue diseñada en base a la cantidad de habitaciones de un departamento estándar tradicional italiano –habitación, cocina, estar y baño–. Por lo tanto se comercializa vendiendo las bases o fuentes luminosas en grupos de cuatro o por separado de manera individual. Las bases son unos cilindros de 5 cm de diámetro y 2,5 cm de altura que poseen dentro un circuito de 9 leds y un sensor de movimiento. Así cuando uno se acerca, se encienden. Por otro lado, la familia de objetos, en este caso contenedores –vasos, platos, fuentes, bols– posee una cavidad modular común donde encajan estas bases o fuentes luminosas. De esta manera todas las piezas de la familia pueden ser intercambiadas sobre las distintas fuentes, sin necesidad de desenchufarlas. Al poseer color e iluminarse, lo hacen sobre lo que esté sobre ellas. Así, por ejemplo, resultan prácticas para dejar encima todo lo que uno lleva en los bolsillos (llaves, tarjetas) cuando llega a su casa", detalla Scarafia desde San Francisco, localidad cordobesa donde actualmente reside y tiene su estudio. La tesis fue seleccionada por la *Domus* para ser exhibida en Nantes (Francia) en la muestra "Jóvenes talentos del mañana" organizada por la Cumulus Network, la Asociación Europea de Universidades y colegios de arte, design y medios y hoy intenta abrirse paso en nuestro mercado.

A lo grande

Mientras, el estudio *La Mano* de Ariza y Benasso que ya ostentaba un modelo apodado *Píxel* pero pequeño (15 cm) fabricado casi artesanalmente en resina, se decidieron a agrandar la familia. Pasó el tiempo, como suele suceder con los procesos productivos que en nuestro país suelen ser largos, y a través de otros encargos (cestos de residuos) en rotomoldeado, vislumbraron la posibilidad de utilizar este material para su diseño. Obvio que la idea ya no sería la misma. Ahora la querían más grande (de 30 cm x 30 cm) y modular pensando en sumar funciones y posibilidades. "Hablar de una lámpara de aplicaciones múltiples años atrás hubiese sido impensado, por estar siempre asociadas a materiales frágiles y delicados. Pero hoy, gracias al uso del polietileno rotomoldeado, logramos un objeto luminoso resistente, multifuncional, casi lúdico. Módulos encastrables, rígidos pero translúcidos, que nos evocan al inolvidable 'Rasti' y que nos permiten construir diferentes estructuras: columnas de luz, senderos en un jardín, asientos, bases para mesas bajas, divisores de ambientes, entre otras. Fácilmente transportables por ser livianos y muy durables, proveen una luz difusa que puede ser blanca o tonalizada por una fuente de luz de color. Las dimensiones de cada cubo son de 30 cm. por 30 cm. por 36 cm. de altura. Entre las patitas de apoyo tienen un orificio para el reemplazo de la lámpara bajo consumo (220 volts, 11 watts) o bien con tecnología LED que favorecen el ahorro de energía eléctrica. Estos bloques austeros nos permiten crear efectos novedosos de luz y color", detallan. "La idea ahora es jugar con el espacio, pensarla para armar ambientaciones o separaciones y hasta, por qué no, como banquito para sentarse. Por eso está pensada tanto para cuartos para chicos como para boliches o terrazas", suma Ariza. "Con mucho trabajo fuimos haciendo el modelo, la matriz y las pruebas y ajustes durante estos dos últimos años", remata Benasso y ahora sale a la cancha en versión verde, roja y blanca.

Pablo Scarafia: (+54) 3564 422 215, pablo.scarafia@gmail.com; La Mano, 4736-3890, www.lamano.com.ar, info@lamano.com.ar.